

El arte Egipcio; Escultura y Pintura

Egipto elaboró una civilización sabia, que durante treinta siglos, mantuvo una continuidad política, cultural y artística, única en la historia del mundo. Fue un pueblo pacífico, agrícola, con inclinaciones hacia todo lo noble, justo y bueno. Logró en distintas épocas y regiones, un arte espléndido, de carácter constante y perfectamente coherente.

En el arte egipcio confluyen el poder del faraón, la religión, las costumbres y el amor por la naturaleza. De estos distintos elementos resulta la seductora singularidad de su mundo poético y de sus creaciones artísticas, que nos imponen complicados símbolos relacionados con lo religioso.

Desde los minúsculos objetos de uso común hasta las estatuas colosales, el arte egipcio es de una belleza y fantasía fuera de tiempo.

ESCULTURA



El escultor egipcio prefiere materiales resistentes como el granito, el basalto o el pórfido, son durables y susceptibles al pulimento. Rara vez usan materiales blandos. También fueron utilizados metales, especialmente el oro para recubrir sarcófagos o enriquecer pequeñas esculturas.

La estatuaria se concibió sobre todo como decoración de templos y tumbas

La escultura se caracteriza por el uso permanente de la **ley de frontalidad**. La cabeza siempre en el eje del busto y los brazos rigurosamente pegados al cuerpo, dan a las obras la apariencia de elemento arquitectónico. Son cúbicas, de cuatro perfiles, inmóviles e inertes. Encontramos también esculturas policromadas.

La regularidad de los rasgos, la calma del rostro va bien con esas miradas asombrosas, que traspasan y se cargan de eternidad. Son imágenes hieráticas, de gran respeto a la divinidad. El modelado de las figuras es poderosamente sintético, los pliegues son geométricos y hay abstracción en la concepción de las formas.

Los temas son casi siempre religiosos o representaciones de los faraones y el autor tiende a sacralizar sus modelos, los depura y ennoblece.

La escultura egipcia siempre persiguió un esquema constante : la **inmovilidad**, sus figuras nunca nos

dan la idea de movimiento. Sólo en el corto período de Amenofis IV, alcanza cierto realismo expresivo que no tuvo continuidad con Tutankamon que restauró el modo tradicional. A pesar de la inmovilidad de la propuesta egipcia, las imágenes están dotadas de gran belleza, como en el caso de La cabeza de **Nefertiti**. Elegancia y gracia.

En la estatuaria egipcia se distinguen:

- Estatuas de pie o sentadas, arrodilladas o en cuclillas. **Escriba sentado.**
- Parejas familiares. **Ra-Hotep y Nofret sentados**
- Triadas Divinas o Reales. **Triada de Ramsés II o Micerino**
- Cabezas. **Nefertiti. Ajenatón.**

- Esfinges o estatuas colosales. **Esfinge de Gizeh. Colosos de Abu-Simbel**

Las estatuas de parejas familiares, demuestran el orgullo egipcio por su familia y el deseo de perpetuar en el más allá su buena fortuna terrestre. Para la eternidad el hombre sería representado joven y viril ,la esposa cariñosa y maternal y los hijos pequeños y dependientes.

Las estatuas colosales tenían un papel más arquitectónico y fueron erigidas para

embellecer los templos o lo que es más importante, para la glorificación de los reyes cuyos nombres llevaban.

Los colosos son simplemente grandes estatuas hechas precisamente del mismo modo que las pequeñas. Esto habla de la maestría con que fueron ejecutadas, puesto que en fotografías en pequeña escala es prácticamente imposible distinguir si se trata de una pieza colosal o de tamaño regular. Son imágenes majestuosas y solemnes.

Los bajorrelieves: ligados a la arquitectura como decoración de los muros, en las columnas, pilastras, sepulcros o templos o bien en estelas funerarias (piedras de sepultura), muestran geometrización de líneas y ritmos creados por la repetición de personajes. La cabeza y los pies aparecen de perfil mientras que el resto del cuerpo, de frente. Tomaron temas de la vida cotidiana y a pesar de las complicadas reglas religiosas, supieron infundirles vida y movimiento.

El relieve puede ser alzado o hueco. Es alzado cuando se excava la superficie que rodea a las figuras de manera que éstas sobresalgan del fondo. Es hueco cuando los perfiles de las figuras se graban en la superficie.

PINTURA



Está en función de la arquitectura y por lo tanto apoyada en sus muros. Las pinturas más bellas pertenecen al Imperio Nuevo.

Los temas están unidos al sentido religioso pero copian escenas de la vida cotidiana: caza pesca, cosecha, laboreo, etc. Y en todas ellas aparece el fondo del carácter egipcio: el optimismo.

El Faraón debía ver claramente su vida cuando volviera de su muerte, por lo tanto las pinturas debían ser de fácil lectura. La imagen representada debe reproducir el modelo en su totalidad y no bajo el aspecto parcial que nos da la visión. Todas las partes del cuerpo humano se representan bajo el ángulo desde el que aparecen más completas. A la cabeza de perfil con un ojo frontal se le añade un tronco visto de frente y dos piernas en actitud de andar. El pastor que ordeña la vaca se representa al lado de ella, no adelante a fin de no ocultarla. Las ofrendas hechas al rey se dibujan arriba de la cesta, en plano levantado para tener una lectura clara y rápida de la escena representada.



La composición se ordena en base a lo que denominamos **perspectiva jerárquica**, que atribuye tamaños mayores a los personajes importantes y menores a los de baja jerarquía.

El espacio es **bidimensional**, esto significa que no hay sugerencia de profundidad. La superficie donde se apoyan las figuras son planos neutros que no aluden a un fondo específico. Las figuras están de pie sobre líneas horizontales, que pueden representar el suelo.

La línea es completamente cerrada y **homogénea**, es decir que tiene igual grosor en todo su recorrido y no sufre engrosamientos y adelgazamientos paulatinos. En muchos casos las figuras se suceden creando **ritmos** de inusitada belleza, se repiten motivos o se alternan, con pausas e intervalos.

Las composiciones están basadas generalmente en leyes de **simetría aproximada**. Esto se refiere al ordenamiento en que a ambos lados de un eje las formas se sitúan con la misma importancia y atracción visual.

Los egipcios trabajaron el color en forma **plana**, sin apelar al modulado o esfumado y anulando de este modo la idea de volumen. Casi siempre predominaron los naranjas, ocre, azules, verdes y blancos. Usaron colores **locales** y también **simbólicos**. El color local es en el arte el color propio del objeto representado y el simbólico es la cualidad subjetiva por la que se le atribuye a un color un significado de tipo religioso, místico, político, poético, etc. En la pintura egipcia nos encontramos con estas dos variantes de empleo y este contraste produce una impresión deslumbrante.



Pese a la rigidez de los cánones, la pintura egipcia se nos muestra ágil, fresca y ,llena de vida, sobre todo en los episodios inspirados en

las costumbres de la sociedad egipcia o en los dibujos de flores y animales. Muchas representaciones incluyen a escultores, carpinteros, alfareros, tejedores, cordeleros, etc. Escenas la vida pastoril, de caza, pesca, fiestas con instrumentos musicales, funciones sagradas, crean alrededor del muerto, una atmósfera familiar con los aspectos más dulces y agradables de la vida.

Las pinturas se llevaban a cabo mediante un fondo de piedra preparado con una fina capa de yeso. Se aplicó como decoración de los muros, bajorrelieves, columnas y capiteles de los monumentos funerarios.

En todas las obras pictóricas egipcias hay una idealización omnipresente pues las cosas se muestran como deberían ser y no como son en realidad.

CONCLUSIÓN

Podríamos decir entonces que el **arte egipcio** es:

Trascendente, fue concebido para la vida eterna

Simbólico, impregnado de sentido religioso propio.

Atemporal, sin tiempo, eterno.

Anónimo, no conocemos a sus artistas.

Racional e intelectual, regido por la razón y no por la emoción.

Estático, sin idea de movimiento, esto no significa carencia de dinámica.

Majestuoso y Colosal, es monumental en tamaño y en metáfora.

Geométrico y Sintético, no apela a los detalles, va hacia la abstracción de las formas.

Muy pocas obras egipcias fueron realizadas "por amor al arte". Todas tuvieron una función religiosa, funeraria y en el menor de los casos funcional, pero fueron dotadas por sus artífices de un carácter artístico perdurable, universal y sorprendente.